

L O S B O R B O N E S E N P E L L O T A

Nicolás María Rivero dentro de un pellejo de vino y con un embudo en la cabeza baila ante el pedestal "Alphonsus" que sostiene al príncipe Alfonso tocando el violín. El mulo lleva las iniciales de Ruiz Zorrilla y sobre uno de los pilares está situado un pavo real con la cabeza del general Prim. Al fondo, en la sombra, el rostro del emperador de Francia, Napoleón III.

Nº 46: Sem

Il est très content de soi,
Il fait les premiers pas
Pour se faire des danseurs...: roi.

140 X 196 mm.

Il est très content de soi,
et fait les premiers pas
pour faire des démarches.



Francisco de Asís brinda por el acto que se desarrolla en su presencia Isabel II en brazos de Silvela, Ruiz Zorrilla y Carlos Marfori ofrece la rosa de oro símbolo de la pureza. El príncipe Alfonso, simulando un dios-pan, ofrece las uvas a su diosa-madre. Al fondo Luis González Bravo toca una gran pandereta ante la mirada complaciente del padre Claret y sor Patrocinio.

Gustavo Adolfo Bécquer comenta en la «Revista de la Semana» de *El Museo Universal* de marzo de 1866:

En Roma, después de haberse celebrado la tradicional ceremonia de la bendición de "La Rosa de Oro", todo el mundo se deshace en conjeturas acerca del destino que se dará este año al simbólico presente con que Su Santidad obsequia al soberano que más se ha distinguido en la defensa de los intereses católicos.

Nº 47: Sem

...Y su Santidad envió à la casta Ysabel la rosa de oro, símbolo de pureza.

142 X 193 mm.

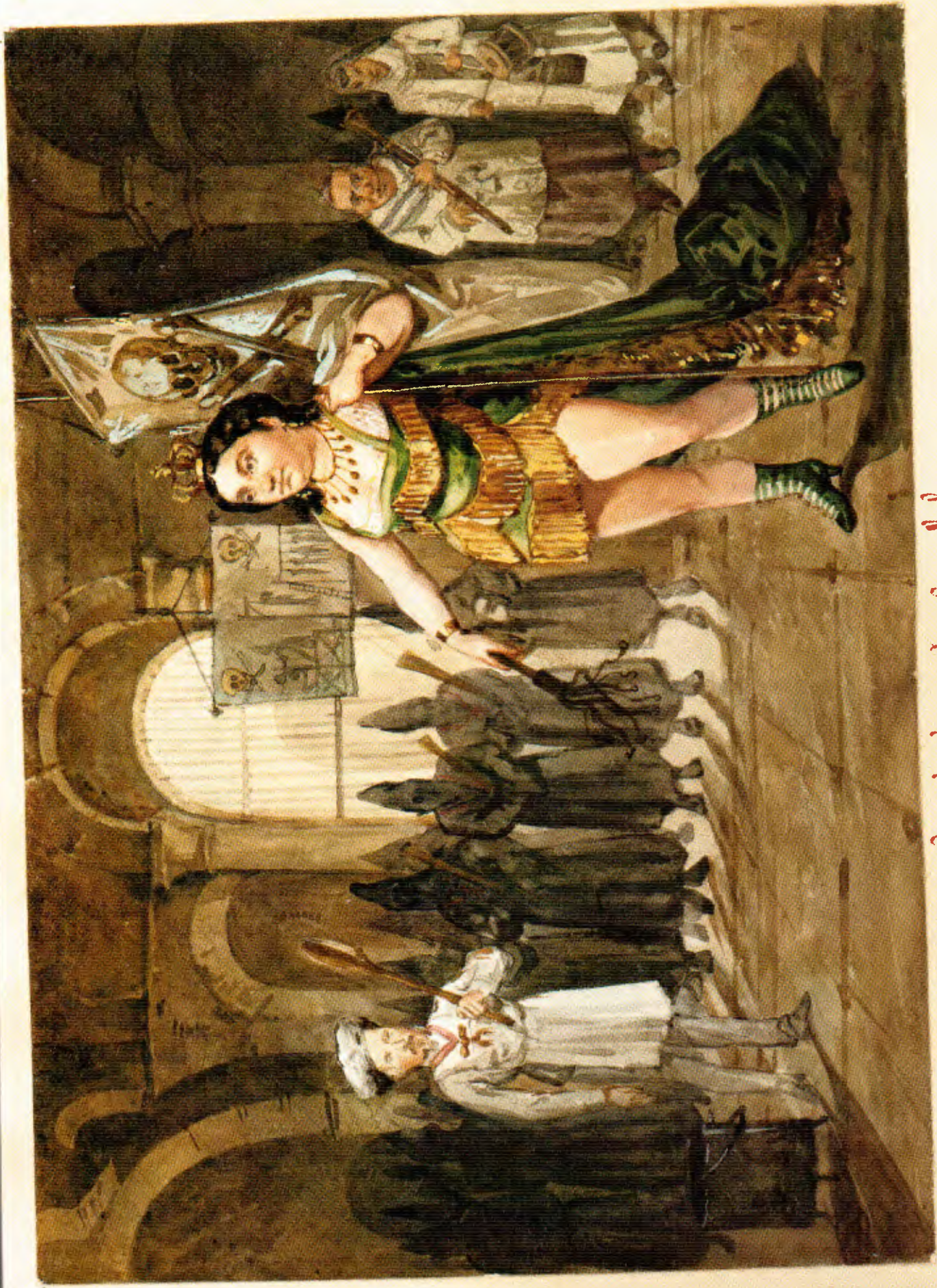


El San Santedad, cuadro de Juan Valera, en el Museo de Bellas Artes de Madrid.

Francisco de Asís encabeza la facción de los neos —los leales—, y el padre Claret y sor Patrocinio —los lelos— quedan al otro lado de la reina, que se sitúa en el centro portando una enseña de signo pirata.

Nº 48 Sem

Los leales | Los lelos



Los Reales | Los Velos

El número 1 es Isabel II, el 2 el padre Claret, el 3 sor Patrocinio, el 4 Carlos Marfori, el 5 Francisco de Asís. La figura diminuta que se observa en el centro es un ciudadano de aire muy romántico en actitud de celebrar la parodia

Nº 50: Sem

En aquel tiempo adquirió el jardín zoológico de Paris;

1 Canis vulpes, 2 Equus asinus
3. Lechuza harfango. 4. Strutio.
5 Capra ibex.

147 X 191 mm.

En aquel tiempo adquirió el jardín zoológico de Saris, 5 canis vulpes, 2 Equus asinus
& Seduza hantamao 4. Struaria 5. Canina 6. ibex



Carlos Marfori, vestido de panadero, que ésa era su profesión antes de entrar en la de político, está arrodillado ante Isabel II. A la izquierda el padre Claret bendice la escena mientras Francisco de Asís sostiene el candelero con los ojos vendados. Como el que no ve nada.

Nº 53: Sem

Y aquel pacientísimo cordero
callaba y sostenía el candelero.

146 X 191 mm.



G. Serrano

El aquel pacientísimo cordero
callaba y sostenía el capdelero.



Y aquel pacientísimo cordero
callaba y sostenía el candelero.

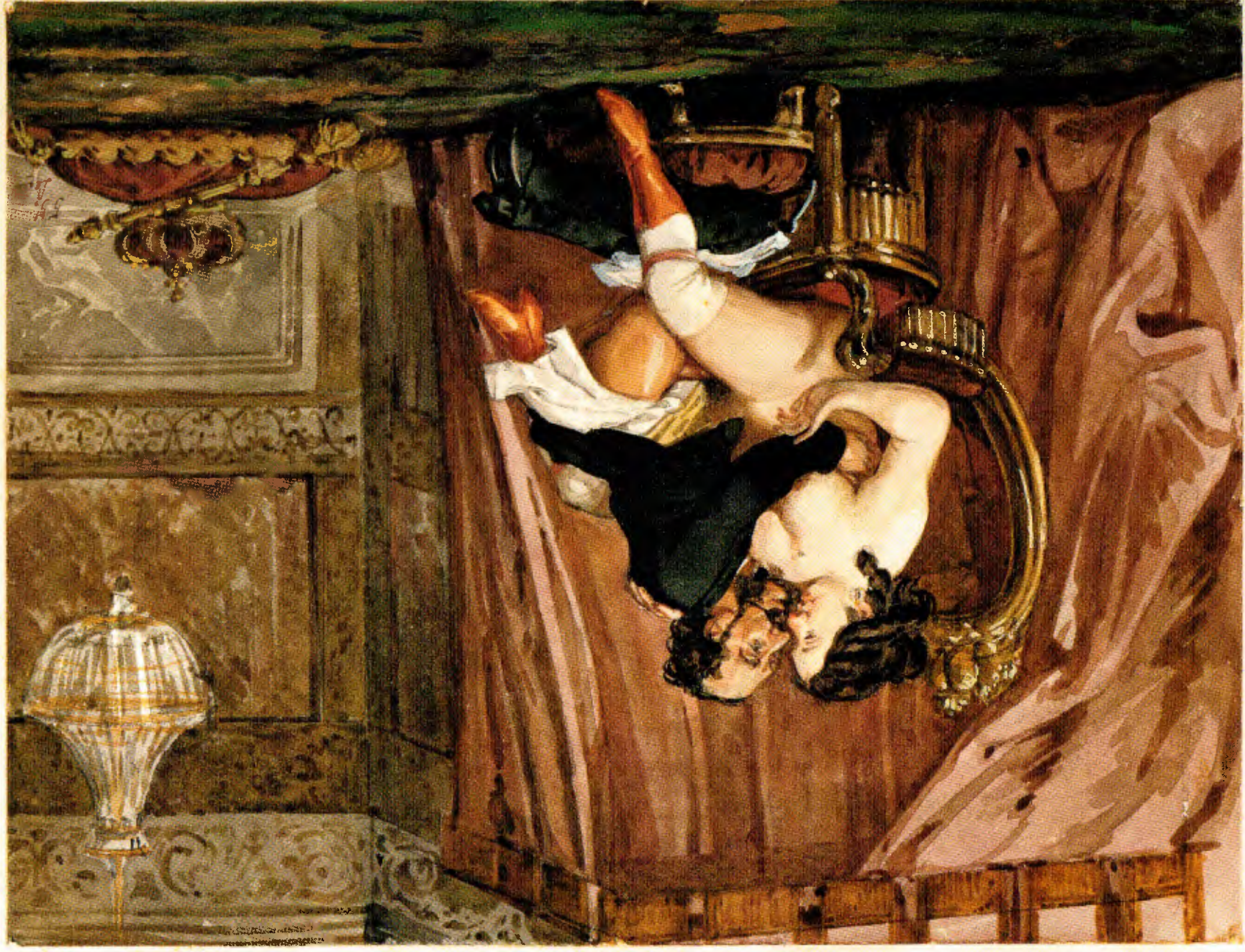
Isabel II y su favorito el gobernador de Madrid e intendente de
Palacio, Carlos Marfori

Nº 55: Sem

Reposándose de las fatigas del
gobierno.

148 X 194 mm.

Resposión de las fatigas del gobierno



En el **Palacio del Congreso** el general **Prim** alardea de buen malabarista actuando sobre la cuerda floja, intentando mantener la barra del equilibrio. A la izquierda el general **Serrano** y a la derecha **Tope**te, ministro de **Marina**

Nº 56 Sem

Gran Circo Español.
Cuidadito con los pies
no vayas a resbalar,
que si llegas a caer
te van a tratar muy mal.

147 X 194 mm.

Gran Circo Español.

Cuidado con los pies
no pegas a resbalar.
que si llegas a caer
te van a tratar muy mal.



El padre Claret sujeta de la brida al caballo sobre el que van subidos Isabel II y el príncipe Alfonso. Francisco de Asís, sobre el tablero de la barraca

En febrero de 1870 *Gil Blas* publicaba una carta cuya intencionalidad era la de burlarse del rey consorte, utilizando para ello la relación sentimental que tenía con su fiel Meneses. Aludiendo al deseo de Isabel de fundar *El Eco de España*, para que la defienda, el inocente Alfonso tiene ya *El Tiempo* y yo quiero fundar otro periodiquito "El gato escaldado" ... Atacar mucho a Isabel y convencer al pueblo de que lo que conviene es la legitimidad representada por el inocente Alfonso, con la regencia de su inocente padre, porque yo soy un padre inocente de ello...

Guzmán de León hace una descripción de los festejos organizados en la corte a propósito del nacimiento del príncipe Alfonso:

Hicieronse, pues, las fiestas con singular esplendidez, y la salida de la reina al templo de Atocha se verificó con un aparato, con un lujo, con un exceso de grandezza, que no se puede comparar ni con los actos mismos de esta naturaleza anteriormente verificados y que, como en otro lugar hemos dicho, excedían en brillo a los de los reyes más poderosos de Europa. Al pasar la regia comitiva por el palacio de la representación nacional se hallaban los diputados en traje de ceremonia agrupados en las escaleras del Congreso para saludar a su futuro rey. El esposo de Isabel cogió al niño en brazos y lo levantó presentándolo a los diputados de la nación.

En aquel instante se dieron entusiastas vivas; pero en medio de las aclamaciones salió una voz fuerte y robusta que dominando a todas, dijo: —¡Salga el autor! El rey dejó caer, más bien que bajó los brazos, y a nosotros se nos cayó el alma a los pies, al oír aquel dardo envenenado, que hubo de clavarse en el corazón de aquel príncipe, puesto a la pública vergüenza del pueblo de Madrid para quien aquella frase sangrienta era toda una historia de escándalo y deshonor...

Nº 57: V. Sem

¡Ay Paquita! La verás,
pero no la catarás.

147 X 189 mm

¡Ay Saguita! Sa verdad,
perd no la catarás.



En una barraca de circo se exhibe un espectáculo Luis González Bravo lo anuncia con una trompera en la mano, el padre Claret en firme posición recoge los donativos, Francisco de Asís lleva el compás de la música mientras toca un acordeón con el príncipe Alfonso (los dibujantes le daban esta forma en sus sátiras) subido encima, mientras Marfori observa detrás de las bambalinas. Isabel II sobre el pedestal da vida al acto.

Nº 58: Sem

**Entren todos y veràn
la célebre niña gorda,
que pesa quinientos quilos
sin el cetro ni corona.**

148 X 194 mm.



Entren todos y verán
la célebre niña gorda,
que pesa quinientos kilos

El autor pone en boca de los amantes Isabel II y Carlos Marfori los versos del Tenorio

*Don Juan, don Juan yo te imploro
de tu hidalgo corazón
arráncame el corazón
o ámame porque te adoro.*

Nº 59: Sem

**¡Carlos, Carlos, yo lo espero
de tu hidalgo corazón
métele sin dilacion
que ya por joder me muero!**

146 X 193 mm.



¡Carlos, Carlos, yo lo espere
de tu hidalgo corazon
mételo sin dilacion
que ya por poder me muere!

La Libertad está de nuevo amenazada por la prensa reaccionaria. Los periódicos *La Gorda* y *El Padre Cobos*, pilares en los que se apoya el sector de la Iglesia más reaccionario, como indica la rata con gorra eclesiástica. Ratas, culebras y calabazas socavan el pedestal de la libertad recién conquistada.

Gil Blas publicaba en agosto de 1869 que

esto de la mina se relaciona con cierto proceso célebre sobreseido hace algunos años. Contaba que el asunto era gordo. Como que se trataba de algo más que de un "chico"... desliz de cierta sierva del señor Y el asunto se hizo noche. Y... ¡todavía se dan órdenes para pagar al clero! ¡Oh, qué clero!

Quizá se refiera la nota a la causa formada contra sor Patrocinio en 1836, por la que se intentaba averiguar el orden y procedencia de las llagas que en las manos, pies, costado izquierdo y cabeza en forma de corona tenía dicha religiosa, y a las que se quería dar o se daba carácter de sobrenaturales o milagrosas.

La Gorda se llamaba también la novela escrita por Urbano Gascón, prohibida por la fiscalía de novelas durante el gobierno de Luis González Bravo. Recordemos que el censor era Gustavo Adolfo Bécquer.

Nº 61: Sem

¡Ojo à la mina!

188 X 139 mm.

! o' a la nina!



El padre Claret toca un organillo ante la ventana de Isabel II, quien, chulapa, se abanica contemplándole. FRANCISCO de ASÍS observa la escena con un ligero aburrimento. *El Siglo Ilustrado* publica esta misma escena elaborada más toscamente, firmada por Ortego, el día 27 de septiembre de 1868

Nº 62: Sem

—Mira, oh Regina, à la tua porta
questo misero padre Clarete,
à pietà di lei ti muova
perque es degno, perche es degno
[de pietá

1 X 195 mm

- Mira, oh Vergina, à la tua porta
questo misero padre ti porta.
a pita di lei ti muova
perche es degno, perche es degno de pita.



El infante don Sebastián Gabriel de Borbón sorprende al nuncio pontificio con la infanta Isabel

Sebastián Gabriel de Borbón era hijo del infante de España Pedro de Borbón y de María Teresa de Braganza, princesa de Beira Casado en segundas nupcias en 1860 con Cristina de Borbón, hermana de Francisco de Asís Defensor de la dinastía carlista, rama siempre apoyada por las ideas de su madre. Esta vivió hasta 1874 y con suma autoridad alentó a Carlos [VII] para que emprendiera la última guerra carlista en apoyo de sus legítimos derechos

La idea de casar a la infanta Isabel, hija de Isabel II, con su primo Carlos M.^a de los Dolores estuvo en la mente de los carlistas más liberales y de los isabelinos más tolerantes con la intención de poner fin a una guerra dinástica.

Se puede deducir de la imagen que esta idea no estaba apoyada por Roma, que intentaba casar a la infanta, como de hecho sucedió, con Cayetano de Borbón Dos Sicilias, conde Girgenti y sobrino de don Sebastián, o con Luis Blanc, ya reconocido por la casa real como un Borbón y enrolado en los zuavos pontificios. Con la intención de que el príncipe heredero Alfonso abdicara de todos sus derechos a la corona, se sirvieron del rey consorte, quien movió a toda su camarilla de emisarios de la Corte romana para que divulgara aquello de que el príncipe era un "Puigmoltejo" y que los derechos de la corona de España correspondían al hijo de Juan III y Beatriz de Módena, es decir, a Carlos [VII].

Enrique Puigmoltó y Mayans, con grado de comandante, fue destinado, en marzo de 1856, al Regimiento de Arma de guarnición en Madrid, hasta que en 1858 por real orden fue destinado a la Subinspección de Valencia En noviembre de 1857 nació el príncipe de Asturias y los comentarios acerca de las relaciones mantenidas entre Isabel II y el señor Puigmoltó no sólo no cesaron, sino que llegaron a ser un escándalo. Narváez amenazó con dimitir si no se desterraba al favorito. Siguiendo al hilo de la biografía que del padre Claret publicara el padre Cristóbal Fernández, se escribe:

Encontróse éste con un rumor de escándalo en Palacio "el rey Francisco con su séquito y camarilla vivía retirado en El Pardo, mientras la reina con su servidumbre y amigos residía en Madrid o en La Granja. Desde algún tiempo daba que hablar un Oficial de Ingenieros, a quien abiertamente se le llamaba "el favorito". Ello causó gran revuelo en el elemento oficial. Narváez, presidente del Consejo, el nuncio monseñor Simeoni y fray Cirilo de la Alameda y Brea, ya arzobispo de Toledo, trataron de intervenir pero con timideces y sin resultados. En estas circunstancias llegó el padre Claret a Madrid viéndose pronto obligado a afrontar una situación enojosísima que a todos embarazaba, pero que él arremetió con la decisión que solía poner en asuntos que interesaban a su conciencia.

Nº 63: Sem

Sin decir, una noche — "Allá va
[eso]"
entró Don Sebastian y .. olía à
[queso!]

139 X 193 mm.

Siny deir' nra ipokh - "Ollá va esel"
entre Dey Sebastian y... oña á quessa!



Los generales Prim y Narváez.

La escena se refiere a la cruda polémica organizada en el Senado en la fecha que indica el pie de la lámina. Progresistas, moderados y unionistas chocaron también en este caso. Prim defendió la jefatura militar de los progresistas y Narváez abogó por el continuismo conservador. Los ataques que ambos se lanzaron fueron realizados con saña, como refleja el dibujo. Prim dijo que las páginas de la administración del gobierno Narváez estaban escritas con sangre:

y la sangre, cuando se derrama innecesariamente, viene de rechazo a caer en la frente de aquel que la ha derramado. Su Señoría tiene la jactancia de no arrepentirse y conseguir que todos los progresistas, y como nosotros, todos los que quieran el bien del país, la gloria de la reina y la firmeza de la dinastía, todos los hombres conocedores del pasado de Su Señoría temen que pueda sentarse en este banco cuando miran el porvenir

Nº 65 Sem

Senado 4 de mayo de 1863.
¿Qué cosas no se dirían
el de Reus y el de Valencia
cuando, si aquí las digese
faltaría a la decencia?

Senado 4 de Mayo de 1863.
¿Que cosa no se dirian
el de Brno y el de Valencia
cuando, si aqui las diges
hablarla a la decencia?



65524

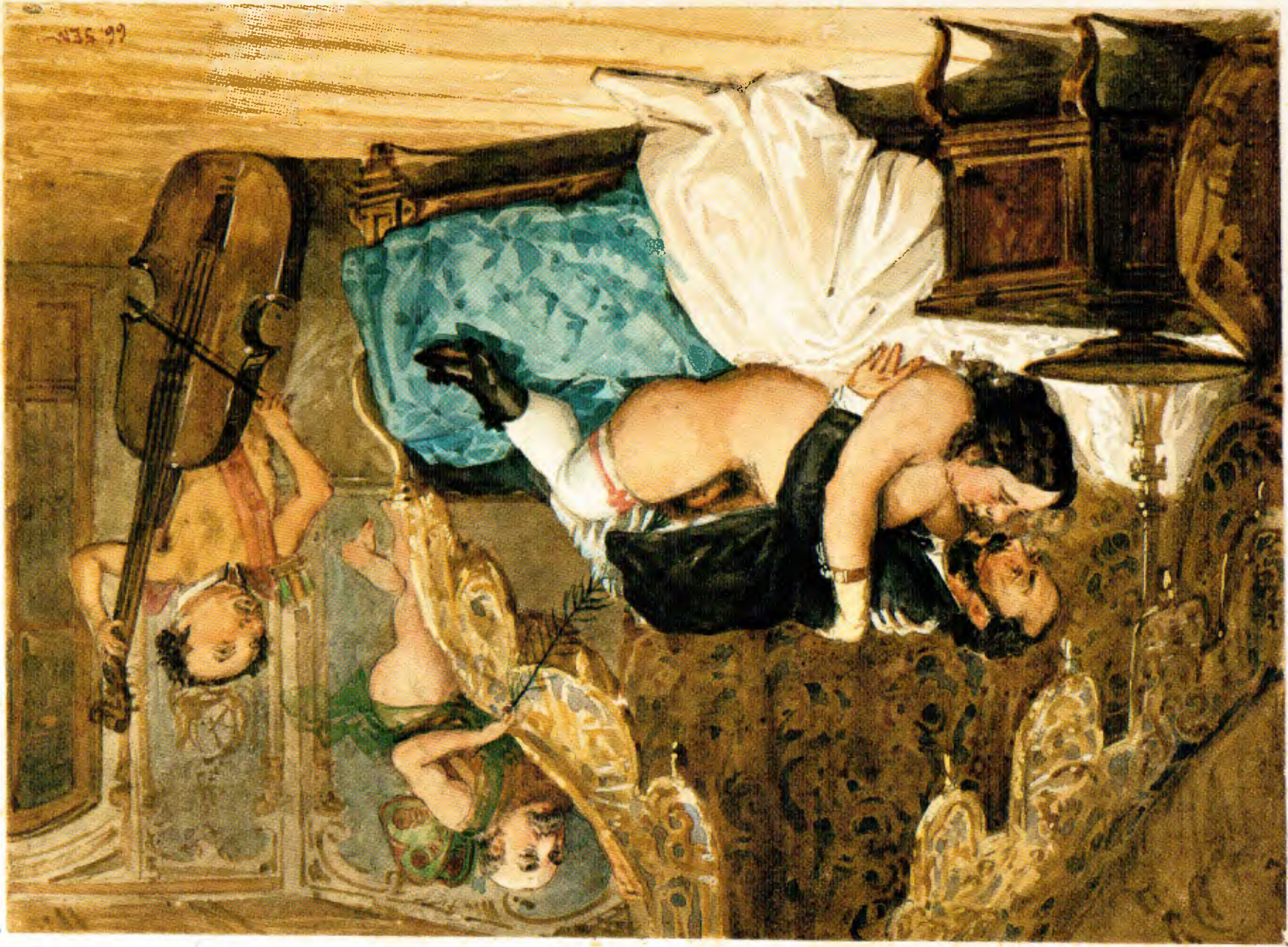
En la cama, Isabel II y Carlos Marfori Subido en el dosel y disfrazado de mariposa está Luis González Bravo, utilizando una pluma que dirige hacia el favorito. El rey Francisco de Asís, vestido de Cupido, toca un violón, poniendo música a la escena.

Nº 66: Sem

Entre tanto el camastron
cogido estaba al violon

147 X 192 mm.

Entre tanto el conde
cogido estaba al viento.



435 99

Los periódicos *La Discusión*, *El Pueblo*, *La Iberia*, *Gil Blas* y otro diario cuyo nombre no se puede leer, pero que parece *El Imparcial*, están amordazados por la censura. La acuarela parece referirse a la polémica existente en 1865 sobre la censura de la ley de prensa. Hacemos alusión del escrito que firmaron prácticamente todos los periódicos contra la misma y que apareció publicada en la primera página de *Gil Blas*.

El Fisgón publicó en mayo de 1865 el siguiente dibujo: Dos sujetos, con sombrero calañés y unas enormes tijeras a la espalda, símbolo de la censura, aparecen hablando con la figura de *El Fisgón*, portador de los folios y la pluma. Al pie dice:

—Monró, noz najáramo per zoz acoi ya noz han monré.

—Amigo, nos vamos; porque aquí ya nos han conocido.

El *Almanaque Don Diego de Noche para 1869*, en la sección «Diálogos», firmada por Práxedes, dice

—¿Has “chorao” algo, chavó?

—Mardito; si desde que hay libertá...

—Está perdío el oficio, nos vamos a tener que ir a Francia.

Escribe Rodríguez Solís en sus *Memorias* que los redactores del *Gil Blas* trabajaban habitualmente en épocas de violencia política con un revólver encima de la mesa, previendo posibles sustos de la oposición neo.

Recordemos el *Poema satírico republicano contra los Borbones. Coplas*, que reproduce Fontanella en su estudio, preguntándose acerca de la colaboración de los Bécquer en un periódico que ataca directamente un gobierno que los ampara.

Nº 67 Sem

Como justa recompensa
el gabinete anterior
dió libertad à la prensa
quitándola ál escritor

149 X 194 mm.

Como justa recompensa
el gabinete anterior
die libertad a la prensa
quitandola al escritor.



Napoleón III, disfrazado de mago o de brujo, sostiene una marioneta entre sus dedos. Una cohorte de personajes parecen preguntarse acerca de la legitimidad y conveniencia de la propuesta imperial.

Tanto en la Biblioteca Nacional de Madrid como en el Museo Romántico madrileño existen colecciones de fotografías con estos personajes. Figuran individualizados y son caricaturas, luego la distribución de los mismos en la acuarela es una idea del autor. Entre estas fotografías no se encuentra la del emperador Napoleón III.

Nº 68: Sem

—Dice papá. —¿Hereditaria?
—¡Que mono! —A ver? —¡Ca!
—¡Te veo! —No me gusta!

144 X 193 mm.

- Die papa. -
-? Hereditaria? -! Que mpor! -t ver? -!a!
-!e vea! -!e me queta!



Sor Patroc¹nio y el padre Claret bailan un cancán acompañados por la guitarra de Francisco de Asís, su principal valedor en la corte.

Nº 69: Sem

Escenas contemporáneas
—Menéate, cuerpo bueno,
menéate, resalada,
y te fundaré un convento
donde se adoren tus llagas.

139 X 196 mm.

Escenas cõntempõranas
-Mejorate, cuerpo bueno,
mejorate, resaca,
y te fundare un convento
donde se adereñ tu flagelo.



1855 89

Recordemos los versos del semanario *Doña Manuela*, cuya autoría parece corresponder a Bécquer

*Querido Posada Herrera,
polaco te conocí:
los milagros que tu hagas
que me los claven aquí.*

Gil Blas publicó en febrero de 1870 la “Carta de una monja a un diputado a Cortes” [Roberto Robert] firmada por “una Sor Anónima”:

*Nuestro placer en los claustros
son el rezo y la limosna;
leemos “el pensamiento”
pero sin armar camorras.
Allí vimos tu discurso
mal cristiano, mal patriota,
que no profesas de cristo
la doctrina Salvadora.
“Los cachivaches de antaño”
de que eres autor pregonan
tu cinismo, mas “Los tiempos
de Mari-Castaña” asombran.
Y si no quieres por último
que te maldiga hidrofóbica,
por todos los lados atácanos
menos por nuestra bucólica.
Quince de febrero (miércoles)
Madrid.*

Nº 70 Sem

**Escena alegre y ligera
Entre gentes de talento,
Con gran acompañamiento
De música ratonera.**

**Después del Kirieleison
Y la cena consabida,
Estas boleras dan vida
Y ayudan la digestion**

**Dice el padre: ¡Retebien!
La madre. ¡Viva la guasa!
Dice el músico: ¡Sarasa!
Y el coro: ¡Vaya un belen!**

**Y dice el pueblo paciente
Mirando a la de las llagas,
—Los milagros que tu hagas,
Me los claven en la frente.**

144 X 189 mm.

Retrato de Francisco de Asís La fotografía que se reproduce en el estudio de Lee Fontanella pertenece igualmente a esta época

Nº 71 Sem

**“Vuestra noble faz empaña
El ñublo del deshonor,
Desfaced presto esa niebla,
Cortaos los cuernos, Señor.
Que el mundo entero os señala,
La Europa os llama cabron,
Y ‘Cabron’ repite el eco
En todo el pueblo español.”**

149 X 208 mm.

"Nuestra noble faz enspana
el noble del deherer,
Disfard presta ca nictla,
Cortas, coluras, con
que el mundo nictro co sntala,
La curpa co llana cabran,
y cabran" repite el coe
En todo el pueblo espanol."



La mujer que figura no es fácil de identificar, ya que la reina Isabel II tiene otras características y dimensiones en las acuarelas y de las demás mujeres que están representadas en la totalidad de este trabajo no tenemos constancia acerca de algún viaje a Roma justo en esos momentos. Los datos que hemos encontrado en la prensa son los que reproducimos a continuación:

El Museo Universal. Revista de la Semana, firmada por Gustavo Adolfo Bécquer. Febrero de 1866

En París vuelve a hablarse de un viaje de la emperatriz Eugenia a la capital del mundo católico con motivo de las próximas solemnidades religiosas de la Semana Santa. Como es natural a este viaje se da una gran significación política, y aunque ya en otras ocasiones se ha hablado sin fundamento de proyectos semejantes, ahora se cree que la presencia de la emperatriz en Roma, coincidiendo con la retirada de las tropas francesas, tiene el objeto de dar al solio pontificio el apoyo moral suficiente a contrabalancear el material que va a faltarle. Ello es lo cierto que al cumplirse el término de la estipulación del 15 de setiembre los asuntos políticos de Italia presentan una faz muy distinta de la que en el nuevo reino pensaba encontrar el partido de acción. El contingente para el ejército pontificio se ha cubierto en Francia, el príncipe imperial contribuye con sus intereses particulares a costear el armamento de guerra de estos nuevos cuerpos de ejército, el emperador Napoleón se pronuncia decididamente en las cámaras a favor de la conservación del poder temporal del papa y la emperatriz se dispone a ir en persona a prosternarse ante el solio pontificio. No era esta seguramente la perspectiva que soñaron para cuando expirase el plazo convenido entre el gabinete de las Tullerías, y el de Turín, los que sólo veían en Florencia la última etapa para penetrar en Roma.

Gil Blas, en octubre de 1868, publicaba en «Cabos sueltos»:

Leo en un periódico de Italia: Parece probable que Isabel de Borbón hará un viaje a Roma, embarcándose en la corbeta "La Inmaculada Concepción".

Yo creo que esta corbeta después del viaje debe cambiar su nombre por el de "Nuestra Señora de Marfori".

Nº 72: Sem

Camino de Roma.

—Con mi bolsa bien repleta
me hago en todos la puñeta.

150 X 194 mm

Camino de Siena.
- con mi bolsa bien repleta -
me hago en todos la jugeta.



A la sombra de un emparrado de una bodega se ve al rey Francisco de Asís en actitud desesperada, diríamos casi definitiva. Isabel II baila el cancán con el padre Claret, el emperador Napoleón III y Carlos Marfori

El *Almanaque Don Diego de Noche para 1869* decía en su sección «Diálogos»:

—¿Con que el emperador protege...?

—Si, señor, danza en ello, no lo dude usted; forma parte de la cuadrilla de ese baile...

—¿Si estará buscando Napoleón unos con "u"?

Nº 74 Sem

—¡Olé!!

149 X 194 mm.



1935

1935

Los dos personajes parecen ser Amadeo de Saboya y M^a Victoria del Pozzo della Cisterna.

Nº 76: Sem

Escenas íntimas

Ella —¡Ya está la caja vacía!

El —Yo te echaré mas polvos,
[vida mia.

151 X 196 mm.



Escenas íntimas

Ella — ¡Ya está la caja vacía!
El — Yo le echaré mas polvo, vida mía.

Sobre los pedestales Francisco Serrano (Presidencia), Juan Prim (Guerra), Juan B Topete (Marina), Práxedes M. Sagasta (Gobernación), Laureano Figuerola (Hacienda), Nicolás M.^a Rivero (alcalde de Madrid y presidente de las Cortes) y Salustiano Olózaga (embajador español en Francia). España los observa y duda y según el parecer de *Sem* se trata de un gabinete postrevolucionario que no termina de ponerse de acuerdo porque a cada cual guían intereses exclusivamente partidarios, después de la expulsión de Isabel II.

Estos cantares del pueblo, firmados por "X", aparecen en *Gil Blas* en marzo de 1869

En Francia dicen "¡mon drost!"
Y en Italia... "¡il tuo danaro!"
Y aquí decimos... ¡¡canalla!!
¡Ya os iremos arreglando!

Para pedir... Figuerola,
para callar... Lorenzana,
para decretos... Zorrilla,
para embestidas... Sagasta.

Nº 77: Sem

España — "Y os quejareis
 [despues si os echo abajo
 cuando no valeis todos ni un
 [carajo.

149 X 198 mm.

Espana. — "No quisieris desques si es tcho abajo
cuando te valies todos ni un carajo."



Nicolás María Rivero, de ideas progresistas, elegido presidente de las Cortes en febrero de 1869 y Cándido Nocedal, que ocupó la cartera de Gobernación en 1856, durante el gobierno de Narváez. Después de la Revolución de 1868, Nocedal se hizo carlista, siéndole confiada la dirección política del movimiento que apoyaba a Carlos [VII].

Nº 78 Sem

Rivero y Nocedal,
¡tal para cual!

150 X 193 mm

!tal para cuati!
Givora y Weedal,



78 SEAN

Parodiando las numerosas alegorías de época sobre las Cortes de Cádiz y sobre la base de que la "Gloriosa" se proclamó también en aquella ciudad, hace *Sem* una metáfora y sitúa en la apoteosis final un grupo que centra el cuadro. De derecha a izquierda se observan los siguientes personajes: general Fernando Primo de Rivera, general Juan Prim, general Dulce, general Ramón Novilas y Rafols, general Francisco Serrano, general Caballero de Rodas, general Juan Bautista Topete y general Serrano Bedoya. Todos ellos artífices de la Revolución, aunque, como dice el pie, los actores mal, ya que a finales de 1869 el gobierno provisional no había adoptado aún ningún programa, manifiesto o medida que afectara al bienestar social y económico del país. El pronunciamiento en Cádiz fue el resultado de la alianza entre progresistas y unionistas con la colaboración de los demócratas. Todos estos generales emigrados pudieron regresar con la ayuda del almirante Topete, jefe de la escuadra sublevada en Cádiz.

La convocatoria a Cortes Constituyentes en enero de 1869 iba a plantear la disyuntiva monarquía-república. Comenta López-Cordón:

Dentro de una total libertad de expresión, la campaña electoral, que se llevó a cabo sobre todo a través de la prensa, fue animadísima. Quizá nunca como entonces los periódicos habían jugado un papel tan importante en la propaganda política y en la movilización de la opinión pública, y quizá tampoco habían llegado a círculos tan relativamente amplios de lectores. Y no sólo en Madrid, donde su número era alto, sino en casi todas las capitales de provincia o localidades de relativa importancia. A través de ellos se argumenta, se polemiza y se intenta llegar a los nuevos y desconocidos electores que por primera vez tienen en sus manos el resultado final.

Nº 79: *Sem*

¡Gran apoteosis final!
Bombo y bengalas, muy bien
pero los actores, mal

150 X 202 mm.



*¡Gran apoteosis final!
 Bombo y bengalas, muy bien
 pero los actores, mal*

Isabel II y sor Patrocino representadas en una escena en la que se contempla aquello que era la comidilla de trastienda en las calles de Madrid. Recogemos de un folleto republicano el siguiente comentario sobre la reina

...La mujer que bastiada del placer, llegó a violentar las leyes físicas naturales que al placer regulan, buscando satisfacción a sus deseos hasta en la mujer misma, capaz de llegar hasta lo inconcebible...

Nº 82: Sem

¿Quien quiere sebo?

150 X 193 mm.



¿Quien quiere saber?

Francisco de Asís representado con unos cuernos superpuestos. Parece que esta imagen circuló bastante, inclusive en escaparates de las tiendas de Madrid.

Valle-Inclán reproduce del periódico *El Domine* estos versos:

*Paquito Natillas
es de pasta flora...
Y orina en cucullas
como una señora.*

Nº 83: Sem

El rey consorte
primer pajillero de la corte.

190 X 154 mm.

Et roy consort
premier capitaine de la corte.



La infanta Isabel, hija de Isabel II, con un zuavo pontificio, posiblemente el conde Blanc, a quien Isabel II había decidido conceder la legitimidad borbónica. Su intención, durante su estancia en palacio, fue intentar contraer matrimonio con la infanta.

La infanta Isabel se casó con el príncipe Cayetano María Federico, conde de Girgenti, hijo de Fernando II de Borbón, el 13 de mayo de 1868. Las conspiraciones palaciegas entre los montpensieristas, el infante don Sebastián (cuñado del rey consorte) y la corte de Roma fueron múltiples a propósito de este matrimonio. Se suponía que el príncipe Alfonso, de salud débil, no viviría mucho tiempo y que si su hermana ejercía la tutoría, al fin mediante una fácil resolución *los dos muchachos que son de los "buenos", se quedarían dueños "absolutos" de todo.*

Nº 84: Sem

**Un zuavo pontificio
enseñando à Ysabel el ejercicio**

148 X 192 mm

Un nuovo pontificio
esercente a Sabat et agericio.



ST. SENE.

Isabel II y Carlos Marfori. Al pie una parodia del último verso del canto IV del poema *A Teresa*, de Espronceda.

Gil Blas, en octubre de 1865, en la sección «La cuestión palpitante», comentaba:

Mi peluquero se fue a Loja huyendo del cólera y preguntando a su cliente, que quedó en Madrid, si ya podía volver, éste contesta que puede elegir entre dos males:

...Que haya en Loja un peluquero más ; qué importa al mundo!

Dice un suelto de *La Flaca* en diciembre de 1868:

...En la votación del viernes último dio el congreso una pequeña lección de economía y moralidad al gobierno que felizmente nos rige. Los periódicos de oposición pregonan el descalabro que ha sufrido el ministerio, pero éste se hace el desentendido, y aún se cuenta que el presidente, con el estoicismo que caracteriza a las almas fuertes ha dicho con el poeta: Que haya un cadaver más ; qué importa al mundo!

Y de nuevo otro suelto de *La Flaca*, en la sección «Bostezos», en agosto de 1870:

Que haya un cadaver más ; qué le importa a un municipal de servicio!

Nº 85: Sem

¿Que eche una vaina mas, que importa al mundo?

155 X 190 mm.

¿Que este sea vicio mas, que importa al mundo?



Isabel II y su favorito Carlos Marfori Alusión a la Rosa de Oro concedida por Pío IX a la reina como símbolo de la pureza

Carlos Marfori fue el favorito que más tiempo permaneció al lado de la reina y quizá el que menos, José Mirall. Cantante de ópera, relevo del general Serrano en momentos de muy alta tensión entre los esposos, fue un claro sustituto buscado por terceros, sin embargo tal y como fue introducido en la alcoba regia así desapareció de la misma. Fue detenido a altas horas de la noche en su casa por el comisario Chico y desterrado, según el *Clamor Público* y el *Eco del Comercio*, a Valencia.

Nº 86: Sem

¡Singularis natura!
queda, aunque joda mucho,
[siempre pura!

150 X 193 mm

*!Singudaris natuira!
quada, amigue toda mucho, siempre jurra!*



96

El rey Francisco de Asís con una novicia. Detrás el padre Claret y sor Patrocinio. Al pie del banco un cofre con joyas y dinero.

Se rumoreaba por Madrid que sor Patrocinio proporcionaba al rey, a cambio de prebendas, jóvenes novicias para que lo entretuvieran.

Escribe Valle-Inclán:

Que Isabelita no me ame es muy explicable... Yo la disculpo, porque nuestro enlace no dimanó del afecto y ha sido parto de la razón de Estado. Yo soy tanto más tolerante cuanto que yo tampoco he podido tenerla cariño. Nunca he repugnado entrar en la senda del disimulo y siempre actué propicio a sostener las apariencias para evitar un desagradable rompimiento... Pero Isabelita, o más ingenua o más vebemente, no ha podido cumplir con este deber hipócrita, con este sacrificio que exigía el bien de la nación. Yo me casé porque debía casarme... Porque el oficio de Rey lisonjea... Yo entraba ganando en la partida y no debí tirar por la ventana la fortuna con que la ocasión me brindaba, y acepté con el propósito de ser tolerante para que lo fueran igualmente conmigo. ¿Y qué consideración se me guarda? No hablo sólo por mí... la Nación no puede tolerar dignamente el espectáculo y el escarnio que se hace del tálamo.

Sitúa Valle este comentario del rey consorte cuando González Bravo le comunica que acaba de ser nombrado primer ministro, tras la muerte de Narváez.

Nº 87: Sem

Primer año de noviciado.

150 X 189 mm



Primer año de noviciado.

Isabel II y Luis González Bravo.

A la muerte de Narváez, en abril de 1868, Isabel nombró primer ministro a González Bravo, único político a quien ella, y sus más fieles consejeros, sor Patrocinio y el padre Claret, consideraban capaz de imponer el orden y evitar la revolución, que sin embargo triunfaría tan solo cinco meses después.

Nº88: Sem

¡Fuè su último sostén!

148 X 192 mm.

! Che su ultimo sosteni!



88. SENE.

Parece que *Sem* ha querido insistir de nuevo en la escena desarrollada en la catedral de Burgos a propósito de la muerte del gobernador civil de la ciudad.

Nº 89: *Sem*

Los predicadores de la
mansedumbre evangélica.

148 X 196 mm.

Los predicadores de la maldad y de la herejía.



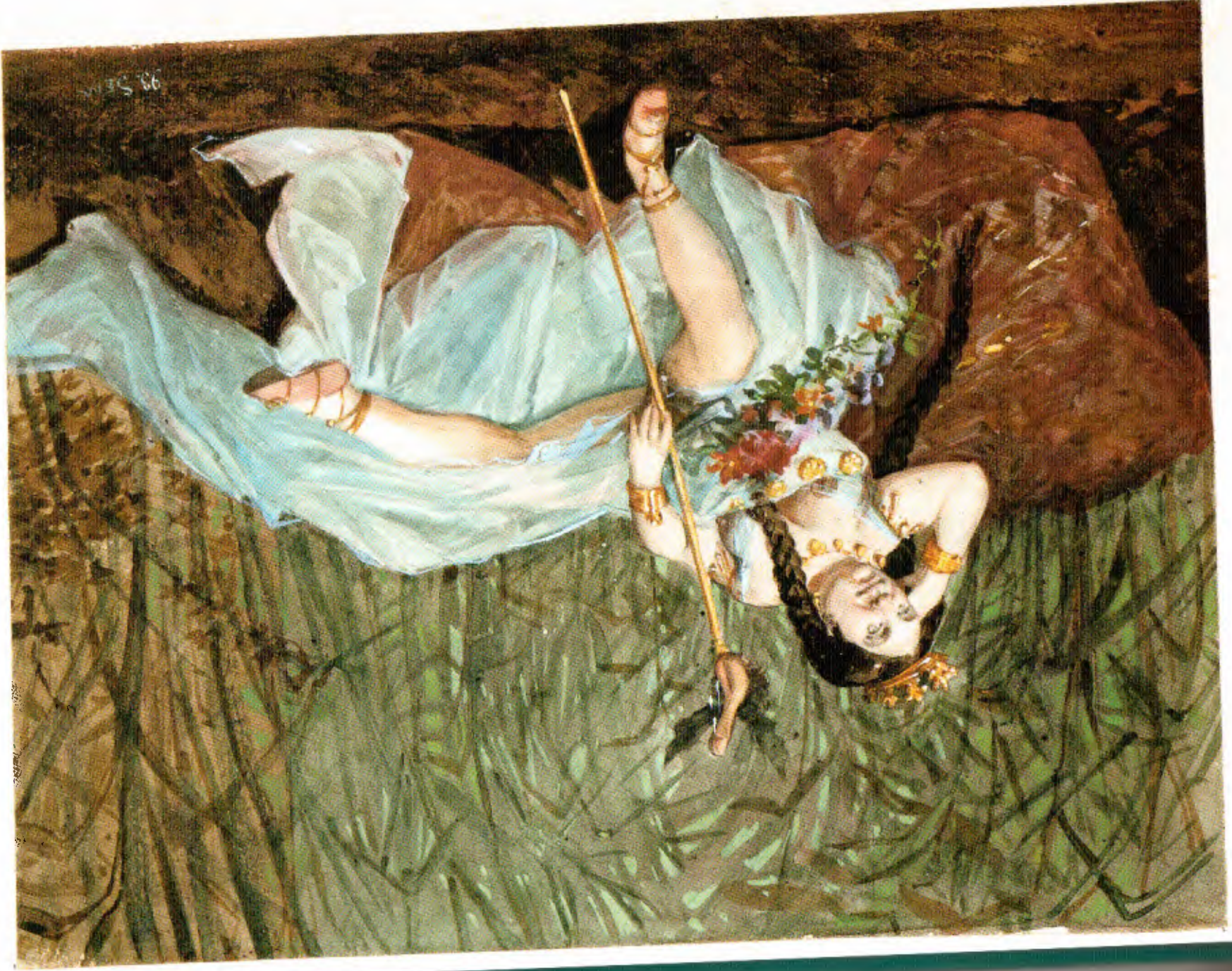
Isabel II. Observemos el pomo de la vara de mando, ya que nos recordará rápidamente los dibujos con el símbolo fálico del atributo masculino, tan representado en las escenas eróticas de los siglos XVIII y XIX.

Nº 93: Sem

No seas lividinosa
y tapa, tapa la cosa.

151 X 192 mm.

No seas lividinosa
y tapar, tapar la cosa.



98.5.11

I O S B O R B O N E S E N P E L O I A

Isabel II y Carlos Marfori, su intendente de Palacio y último favorito. Acompañó a la reina hasta Francia en los días de la septembrina y parece que continuaron su relación bastante tiempo.

Nº 95: Sem

Arreglando sus cuentas con el
intendente.

147 X 181 mm

Arreglando sus cuentas con el intercedente.



Al fondo una *catedral*. Clérigos y paisanos con cruces y otros símbolos religiosos en actitud violenta arrastran a un civil. Sobre un montículo, al fondo, están Isabel II, Carlos Marfori y el padre Claret.

Nº 96 Sem

Crucificaron à su maestro,...

145 X 193 mm.



Crucificarea a sw maestre,

Isabel II con su intendente Carlos Marfori. De rodillas Francisco de Asís. A la derecha espera un batallón de la guardia.

Nº 97: Sem

Ysabel —Espérate à que acabe
[mi intendente.

Paquita —¡Aguardémos la vez,
[como en la fuente!

147 X 194 mm.

¡Sabed! - Esperate á que acabe mi intento.
Sargita - ¡Aguardémos la vez, como en la fuente!



Isabel - Espérate à que acabe mi interphente.
Amarita - Haceradillas de que comen en la Diabla



L O S B O R B O N E S E N P E L O T A

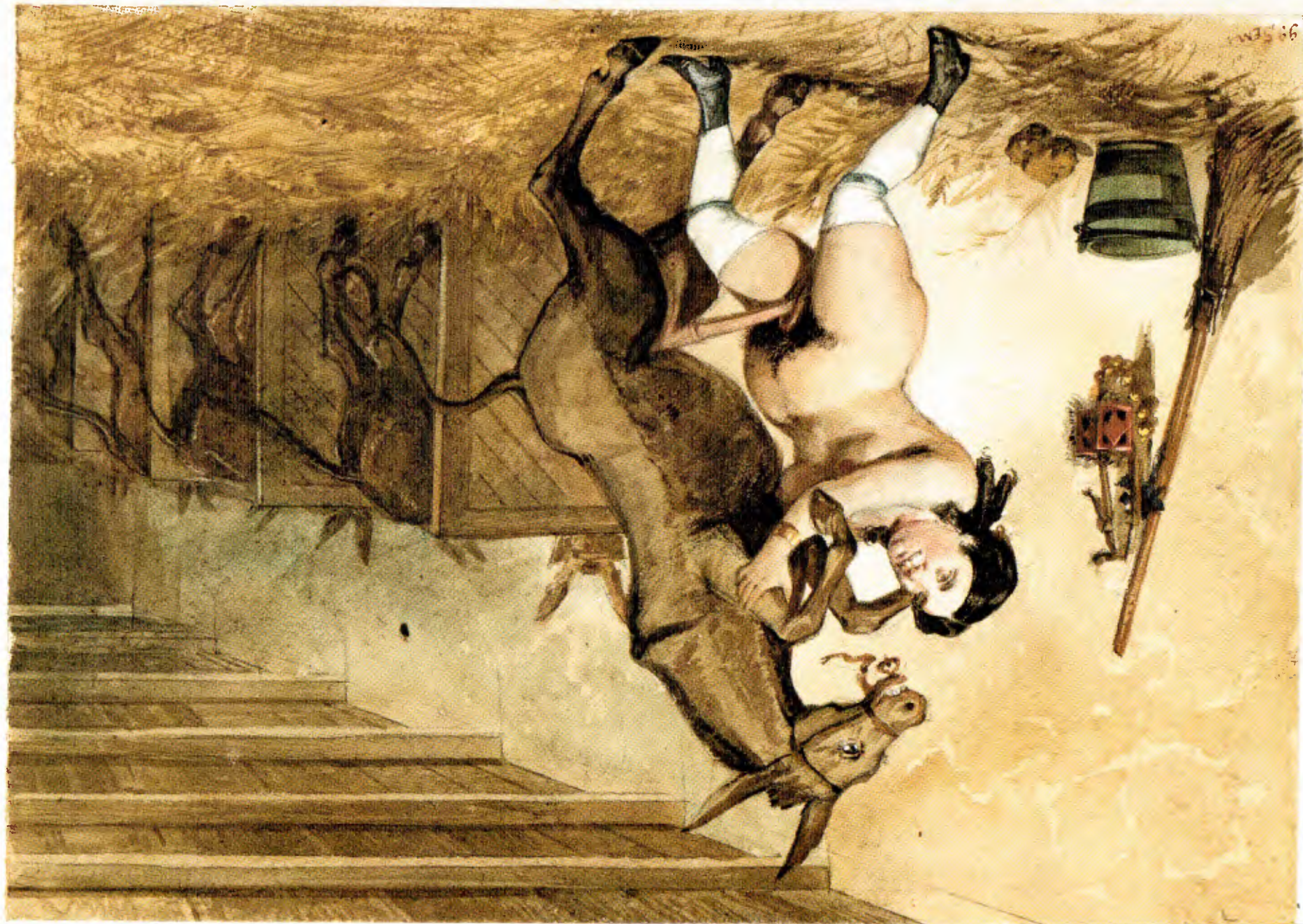
Isabel II en unas **caballerizas**.

Nº 99: Sem

Por probar **de todo...**
de tirarse à un pollino encontrò modo.

145 X 194 mm.

Per probar de todo...
de tirarse a un pollino inventó modo.



9556

El padre Claret y sor Patrocinio.

La necesidad de formar alianzas venció la animadversión que, según las crónicas, tenía la monja de las llagas al padre Claret, ya que llegó a oponerse a que éste fuera confesor espiritual de la reina cuando llegó de Cuba.

Escenas como ésta se repetían habitualmente en la prensa satírica de la época. En *La Flaca*, el 21 de abril de 1869, se reproduce una magnífica cromolitografía titulada «Acto primero de: Entre la Isabel y el Terso»; dice al pie:

Se bayan ya muy adelantados en varios teatros del extranjero los ensayos de este disparate trágico bufo, arreglado expresamente para la escena española. Según todas las probabilidades y la opinión de uno de los empresarios del teatro de la revolución de setiembre, la primera representación de esta obra será recibida a patatazos, se suplica el pito.

El Terso es una referencia habitual al pretendiente Carlos [VII].

En uno de los ángulos de la cromolitografía de que hablamos, y presidiendo la comitiva real, va sor Patrocinio bailando, con una copa en la mano, enlazada al padre Claret, que lleva una botella en la suya.

Aún en noviembre de 1872 el periódico *La Correspondencia del Diablo*, editado en Barcelona, reproduce una escena de baile de ambos personajes en el centro de una partida carlista.

Nº 102: Sem

¡Vaya un par!

140 X 195 mm.



¡Vaya un par!

Republicanos: José Cristóbal Sorni y Grau (1813-1888), Emilio Castelar (1832-1899), Pierrad, José María Orense (1803-1880), Servando Ruiz-Gómez (1821-1888). Monarquía: Ángel Fernández de los Ríos (1821-1880), Nicolás María Rivero (1814-1878), Salustiano Olózaga (1805-1873), Francisco de Paula Montemar (1825-1889), Carlos Rubio Partido de don Carlos Ramón Cabrera (1806-1877), Carlos VII (1848-1909), Cándido Nocedal (1821-1885). Gobierno provisional Laureano Figuerola (1816-1903), Romero Ortiz, Práxedes Mateo Sagasta (1827-1903), Juan Prim (1814-1870), Francisco Serrano (1810-1885), Juan Bautista Topete (1821-1885), Abelardo López de Ayala (1829-1879), Manuel Ruiz-Zorrilla (1833-1895), Lorenzana. Candidatos a la Corona: Fernando II de Sajonia-Coburgo, rey regente de Portugal (1816-1885); Alfredo (?); Baldomero Espartero (1793-1879); Angel 1º (hace alusión al personaje retrasado mental que repartía la revista de su propio nombre a la puerta de una camisería madrileña); Antonio María Felipe Luis de Orleans, duque de Montpensier (1824-1890); Amadeo I de Saboya, duque de Aosta (1845-1890); Carlos María de los Dolores de Borbón y Austria-Este (1848-1909).

Nº 103: Sem

Celebridades españolas el 1868.

192 X 149 mm.

REPÚBLICA



MONARQUIA



PARTIDO DE DON CARLOS



GOBIERNO PROVISIONAL



CANDIDATOS A LA CORONA

Celebridades españolas el 1868.

Salustiano Olózaga con su enorme toisón aferrado al cuello mediante una cadena recibe una orden del general Serrano para que marche a Vico.

Olózaga fue enviado como embajador a Francia en misión diplomática para buscar un rey adecuado a España. Fracasó en el intento de que lo fuera Fernando de Coburgo y triunfó por tanto el candidato del general Prim: Amadeo de Saboya, duque de Aosta.

En abril del año 1869 *La Flaca* cantaba en sus páginas:

*Si a Vico llegar vieres
una paloma
mérela en una jaula
que será Olózaga...
Cuéntale que amor crece
con la distancia;
mímala y no la sueltes
que me es "muy cara".*

En septiembre de ese mismo año recordemos el aria coreada del mismo periódico:

*Que no existe mejor liberal
Desde el pueblo de Vico a París;
Me exaspera lo "tradicional",
Salvo siempre el toisón y D. Luis.
Yo plan, plan, rataplán, rataplán,
Cobro alegre mi sueldo gentil,
Y aún me dice el Estado al pagar
¿Qué sería la España sin ti?*

Coro

*No, no existe mejor liberal
Desde el pueblo de Vico a París;
Pero al verle venir por aquí
Siempre exclamo —"Dios salve al país"!*

Y en mayo del mismo año *Gil Blas*, en «Cabos sueltos»:

*Olózaga parte a Vico
y Santana al extranjero
—Todos los reyes del mundo
están haciendo pucheros!*

Y en junio el mismo *Gil Blas*:

*Embajadores que vienen
embajadores que van,
si en el camino se encuentran
¡Qué de cosas se dirán!*

Escribió Guzmán de León:

Salustiano Olózaga lucía el collar del Toisón de Oro y la gran cruz de Carlos III; condecoración que, hallándola un día en el cajón de un secreter que no se había abierto desde el tiempo de Fernando VII y que la niña Isabel tuvo el capricho de abrir, fue tomada por don Salustiano, maestro a la sazón de S.M., el cual se la puso como en broma delante de la reina y, no oponiéndose ésta, se quedó Olózaga con ella, según decían los maldicientes y murmuradores; pero don Salustiano desmintió esta calumnia diciendo que la reina le había condecorado con las citadas insignias al ballarlas en el cajón del secreter.

Nº 104: Sem

¡A Vico!

148 X 195 mm.



: À Vice!

El general Baldomero Espartero ejerció la regencia desde marzo de 1841 hasta 1843, defendiendo siempre el trono de Isabel II contra los carlistas, representados primero por su tío Carlos [V] y posteriormente por su primo el conde de Montemolín.

Esta frase del general Espartero se hizo célebre y continuó usándose habitualmente, especialmente por el general Prim

Nº 106 Sem

...cional y cúmplase la
voluntad nacional y
...cúmplase la volun

193 X 140 mm.

.....ciencia y cumplimiento la voluntad nacional y.....cumplir la voluntad.....



En abril de 1870, a los dos años de la muerte de Narváez, comentaba *Gil Blas* que se proponía: *la apertura de un círculo conservador en Atocha, con el retrato de Narváez. Nace muerto.*

San Feliciano de Narvaiz.



SUMARIO

Advertencia editorial	7
Reflexiones sobre las acuarelas secretas de Sem, por <i>Robert Pageard</i>	17
El carnaval palatino de Sem, por <i>Lee Fontanella</i>	21
Los hermanos Bécquer y la firma Sem, por <i>María Dolores Cabra Loredó</i>	47
Bibliografía	107
LOS BORBONES EN PELOTA	113

LOS BORBONES

ORIGINALES, TEXTOS Y LITOGRAFIAS DE
GUSTAVO ADOLFO BÉCQUER
VALERIANO BÉCQUER
FRANCISCO ORTÉGO
Y OTROS ARTISTAS Y ESCRITORES



SEM

COMPañÍA



LITERARIA

EN PELOTA

EDICIÓN A CARGO DE ROBERT PAGEARD, LEE FONTANELLA Y MARÍA DOLORES CABRA LOREDO

La caída de Isabel II fue un momento de excepcional vitalidad y libertad de la sociedad española. La reina y su *corte de los milagros* fueron objeto de la más despectiva e irritada reacción por parte de toda la ciudadanía. Isabel II, el rey consorte Francisco de Asís al que el pueblo llamaba Paquita, la monja de las llagas, el padre Claret, Carlos Marfori amante de la reina, el presidente del consejo de ministros González Bravo, y unos cuantos personajes más de esta tragicomedia fueron retratados en poemas satíricos, artículos, panfletos y caricaturas por una prensa que demasiadas veces había malvivido amordazada en aquel infausto reinado. Aún así había unos límites que no se podían transgredir no solo por decencia sino más bien por sentido común. Más allá de ese límite un grupo de escritores, pintores y periodistas organizados alrededor de Gustavo Adolfo Bécquer y su hermano el pintor Valeriano Bécquer plasmaron en esos dos álbumes de acuarelas la más terrible sátira nunca hecha contra el poder. Pasada la revolución este material fue conservado con el mayor cuidado y hoy ha llegado a nuestras manos casi íntegro y en buen estado de conservación. Esta edición recoge los álbumes, que se conservan en la Biblioteca Nacional de Madrid desde hace unos pocos años, y tres trabajos sobre el tema que facilitan al lector la comprensión de la época y las circunstancias en que fueron realizadas.



ABC literario

25-4-1997



Sobre estas líneas, portada de la serie «Les morts pour ride bizarreries», con el poeta, su musa y la muerte

Bécquer, dibujante

MÁS de un siglo han permanecido ocultos. Los álbumes de Julia Espín, esa «rubia de los ojos verdes», cantante de ópera y musa de Gustavo Adolfo Bécquer, van a ver la luz dentro de unos días, en la exposición «El mundo romántico en España» que exhibirá Guillermo de Osma en su galería de Madrid. No son unos álbumes cualquiera. Los de Julia Espín contienen casi un centenar de bellísimos dibujos del poeta sevillano jamás vistos y, más aún, encierran una historia cuyos trazos finales tal vez nunca se desvelen.

Estamos en torno a 1860 y la tertulia de Julia Espín es visita obligada de escritores, artistas y cantantes. Bécquer llega a Madrid para darse a conocer como libretista de ópera, viene de una Sevilla borracha de ópera, de una Sevilla en la que, por ejemplo, en

los últimos seis años se ha cantado 54 veces la Lucía de Lammermoor, y acude a la tertulia. Acude asiduamente. Bécquer y Julia, hija de Joaquín Espín, compositor y director de los coros del Teatro Real, comparten su pasión por la música. Nadie ha

contado hasta el momento nada más. Tan solo un becqueriano estadounidense, Everett Olmsted, describe suavemente en su antología publicada en 1907 los dibujos de Bécquer. Pero nadie los ha visto. Ese año muere Julia Espín, los álbumes se encuentran

en su poder y algunos amigos comunes tiran del hilo y se atreven a hablar de Julia cuando citan a Bécquer. La cantante se convierte en musa.

Los álbumes que ahora reaparecen, dos, uno rojo y otro verde, contienen continuas referencias a Julia, dedicatorias y retratos. Contienen también la rima XVI manuscrita y dedicada a Julia, la rima XX cifrada y un centenar de dibujos del poeta, a plumilla y lápiz. El de tapa verde acoge también dedicatorias, textos y dibujos de otros escritores en distintos idiomas; en el rojo, de 57 páginas —falta la 22, que al parecer está en manos de la familia Marañón— se pueden ver los dibujos sarcásticos, operísticos, grotescos, extravagantes y poéticos de Gustavo Adolfo Bécquer, del Bécquer dibujante. Son sus poemas pintados. - **B. B.**



— Bécquer, dibujante —

GUSTAVO Adolfo Bécquer se educó artísticamente en el seno de una familia de pintores costumbristas sevillanos. Su padre, José Domínguez Bécquer y, una vez fallecido éste, su tío Joaquín Domínguez Bécquer le transmitieron, como a su hermano Valeriano, el oficio y una gran pasión por las artes.

Los álbumes de dibujos y acuarelas de don José evidencian que la infancia del poeta transcurrió entre lienzos y pinceles. Hasta tal punto la pintura constituía el centro familiar de la vida de los Bécquer que en ocasiones el padre se representa a sí mismo pintando o suele retratar a sus hijos dibujando.

Buena parte de los críticos becquerianos, sin embargo, valoran escasamente esta faceta del artista que habría abandonado la pintura y el dibujo al optar por la literatura. Pero abundan cada vez más las pruebas en sentido contrario. De entrada, en el corazón de los textos becquerianos la pintura comparece insistente como un medio de expresión de lo inefable, en ocasiones superior incluso a la palabra, según sus propias declaraciones. Es habitual que en manuscritos suyos convivan palabras e imágenes de manera natural, y no faltan tampoco testimonios de sus contemporáneos alabando las excelencias del poeta como dibujante.

Hasta ahora, sin embargo, sólo un reducido número de sus dibujos son conocidos y no se ha profundizado lo suficiente en el estudio de la colaboración plástica con su hermano Valeriano.

Así las cosas, la recuperación de los álbumes de Julia Espín —desde 1906 no se conocían sino

Sueños y zozobras



indirectamente y nunca se ha reproducido parte alguna de ellos— ofrece finalmente una muestra amplia de sus habilidades como dibujante. La seguridad de su trazo y composición y la variedad de registros temáticos denotan a un dibujante experimentado que nos sorprende continuamente tanto por su pericia técnica como por los genuinos mundos que crea.

Si es cierto —y en ello existe acuerdo general— que los años en que estos dibujos fueron realizados coinciden con los de mayor efervescencia creativa del artista y que les otorgaba una capacidad para objetivar sus vivencias interiores similar al menos a la palabra no es exagerado afirmar que cada uno de los dibujos es como una ventana a través de la cual contemplamos su complejo mundo interior.

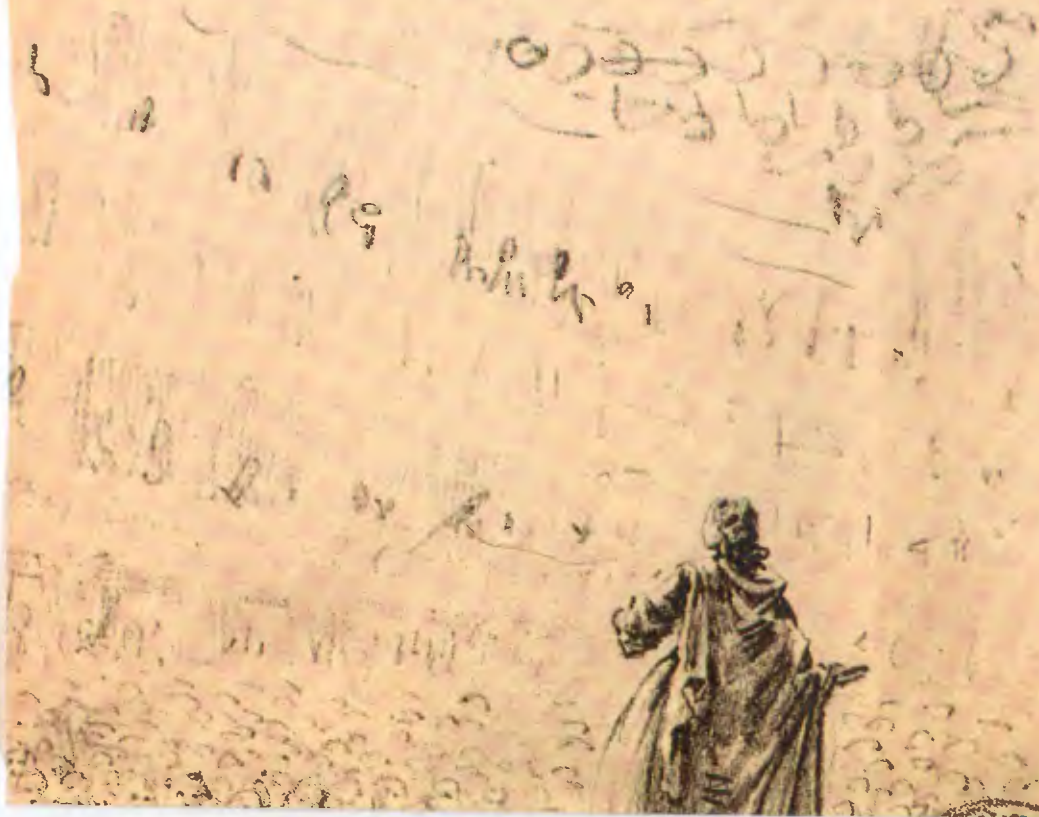
Bécquer plasma en ellos sus ensoñaciones predilectas y también sus zozobras más inquietantes, que sólo conjura mediante la risa, como sucede en la serie titulada «Les morts pour rire bizzarres».

La portada de esta excepcional serie es todo un programa de la visión que tenía Bécquer de la existencia y de la creación artística. En su parte izquierda, sentado, dibuja el artista. A sus espaldas, su musa y la muerte contemplan el deslizarse de la mano sobre el papel. Por si no fueran suficientes muestras de la tensión entre vida y muerte en que se gesta la obra del artista, otros elementos de la composición subrayan esta contraposición: a la izquierda, el fondo representa un jardín, a la derecha un cementerio.

«Las bizzarres» que siguen son una colección de escenas grotescas protagonizadas por esqueletos, las situaciones son tan sorprendentes que nos hacen reír: una pareja de esqueletos jugando al tenis con un cráneo; cortejos amorosos de esqueletos, merienda de la viuda con su finado ya esqueleto, sentados ambos en la lápida de la tumba... Escenas para morirse de risa, escenas para reírse de la muerte.



a pluma y lápiz



Los dibujos de estos álbumes ofrecen un correlato gráfico de los mundos imaginados en las «Rimas» y en las «Leyendas». Desde ahora podemos no sólo «leer» sino «ver» los misteriosos mundos ensoñados por el artista sevillano. Porque Gustavo Adolfo, a diferencia de su padre o de su hermano Valeriano, construye una obra plástica donde, ante todo y sobre todo, proyecta sus mundos interiores y donde toman cuerpo las sensaciones nacidas de su contacto con el mundo del arte. Los dibujos de tema teatral son sintomáticos. Tanto da que se trate de apuntes de las obras representadas como del propio ambiente teatral. De «El escarpelo del diablo» selecciona la escena en que un demonio arranca el corazón a una mujer durmiente mientras la contempla fascinado su enamorado. ¡Cuántos textos becquerianos podrían aducirse sobre la mujer sin corazón!

O desarrolla toda una serie de dibujos en torno a una de sus óperas preferidas: «Lucia de Lammermoor» y sus amores imposibles que conducen a la locura y a la muerte como les ocurre a los protagonistas de sus leyendas.

Pero no menos fascinante es la captación del ambiente teatral. Valga como ejemplo su dibujo que representa el Teatro Real de Madrid visto desde dentro del escenario durante una función, ofreciendo un punto de vista insólito para la época.

Sus lecturas y el mundo de la música —«El trovador», «Fausto»— son el tema de otras composiciones. Prolongando cierta tradición familiar comparecen en sus dibujos frailes obesos y hasta atrevidas escenas protagonizadas por diablos para representar los peligros de la Corte. Junto a lo sublime, lo grotesco.

Y, finalmente, cómo por Julia Espín vista o so-



Finalmente, como nota Julia Espinosa en su ñada de diferentes maneras, que van desde el apunte costumbrista –Julia paseando con su hermana Josefina y otros familiares– a idealizaciones que la dotan de rasgos inquietantes: en un palco del Teatro Real, realizado su busto tiene no poco de esfinge; navegando en una barca de vela, parece ignorar a un hombrecillo que se debate entre las olas; otras veces, el papel se llena de pequeños trazos que quieren captar la singular nariz aguileña y los ojos rasgados de la musa becqueriana que se resiste –ahora más que nunca– a desvelar el misterio de su relación con el poeta.

Algunos autógrafos del poeta conviven con esta miscelánea colección de imágenes. El de la rima XVI, que es una serenata amorosa tan apasionada como contenida. La breve pero intensa rima XX cifrada que coloca al final de la colección en versión que difiere en sus versos tercero y cuarto de la contenida en «El libro de los gorrones»: «sabe si alguna vez tus labios rojos/ quema invisible atmósfera abrasada/ que si del alma labios son los ojos/ es un beso de amor cada mirada.»

Pero como un aviso, precediendo la colección, Julia ha escrito con lápiz de afilada punta un texto en italiano en que advierte la infelicidad que aguarda al enamorado que confía en la sonrisa del amor. ¿Cuándo lo escribió y por qué? ¿Tuvo Gustavo Adolfo ocasión de leerlo? ¿Adivinó su alcance? Acaso alguna vez lleguemos a saberlo. Entretanto, lo que durante muchos años fue uno más de los capítulos oscuros de la creación becqueriana comienza a revelarse.

Esta colección de imágenes y palabras en feliz coyunda constituye así, sin duda, una de sus genuinas creaciones, que fiel a la estrategia becqueriana revela tanto como oculta.

Jesús RUBIO

ABC literario

— Bécquer, dibujante —



Ejemplos de las obsesiones más recurrentes del poeta. Arriba, su musa Julia, en barca. Abajo, diablos y diablesas enseñoreándose de sus sueños



ABC literario

— Bécquer, dibujante —



Gustavo Adolfo Bécquer
plasma en sus dibujos sus
ensoñaciones predilectas y
sus zozobras más
inquietantes. Escenas para
morirse de risa, escenas para
reírse de la muerte

SLIP 43

St. Mark

Fotografías: Luis Ramirez



OTRAS VOCES



EL CORREO CATALÁN
ARCADI
ESPADA

Bula singularis

Querido J:

Como sabes llevo una vida dura. **Leo periódicos. Diez al día** como mínimo. Y **hay semanas que debo doblar**. Esta última, por ejemplo, debido a los asuntos de caza del Rey. Ha sido un momento grande para disfrutar de ellos. De sus pactos con la realidad. De sus eufemismos. Del sobreentendido. De su lengua de madera. Es una lástima que tu fatigado desdén te aleje de todo esto: aún se viven días extraordinarios con la prensa. La ceremonia mediática de expiación de nuestro Rey ha tenido momentos sublimes. Este asunto, por ejemplo, de un Rey que pide perdón por un pecado que no ha descrito ni confesado.

«desplazamientos». No fue sino después de leerlo muchas veces cuando comprendí que este párrafo cabía relacionarlo con el mantra ampliamente divulgado por muchos políticos y publicistas durante esta semana crítica: hay que modernizar la Monarquía.

Algunos de los actuales problemas del Rey no van más allá de una canción de Perales. El tiempo libre. Lleva una temporada enamorado de otra y correspondido. El Rey tiene 74 años y mi madre y yo mismo diríamos que a la vejez viruelas, si fuera asunto nuestro. Pero, en fin, la vida lleva hoy muchas vidas. Este enamoramiento topa con el habitual problema del hombre casado. y ha dado como



los que destacaban el rey consorte **Francisco de Asís**, el favorito **Carlos Marfori**, el primer ministro **González Bravo**, el benemérito **Padre Claret** y la piadosa **Sor Patrocinio**. Todos ellos actúan, por ejemplo, en la sincrética acuarela número 40, introducida, como suele ser habitual, por una letrilla cañera: «Pío nono agradecido/a los dones de Ysabel/la da bula singularis/para que pueda joder». La historia de esas **acuarelas**, pintadas entre **1868 y 1869**, al aire libre de *La Gloriosa*, y un ejemplo canónico de sicalipsis política, es realmente interesante y está llena de enigmas. Entre

Pero deberé centrarme en un aspecto de la cinéptica. Mira este párrafo, no importa de quién ni de dónde, publicado después de que el Rey abandonara la clínica: «Don Juan Carlos mantendrá una mayor discreción con respecto a las amistades personales que le acompañan en sus actividades particulares y

Algunos de los actuales problemas del Rey no van más allá de una canción de Perales. El tiempo libre

La vida sentimental de un rey debe dar pábulo a toda clase de leyendas y hasta de sicalipsis

desplazamientos. No obstante, añaden fuentes oficiales, el Rey no renunciará a sus amistades, que incluyen la que mantiene hace años con la princesa alemana Corinna zu Sayn-Wittgenstein, empresaria y organizadora de safaris, que también acompañaba al Monarca en la cacería de Botsuana».

En este párrafo, que aspira a la Historia, destacan palabras como «amistad, discreción, renuncia, actividades particulares» y hasta

consecuencia que nuestra Reina ya no viva prácticamente en palacio y que incluso la novia alemana pase allí algún día que otro con sus noches. A esta situación cabe añadir los problemas que han traído las hijas, con sus amores frustrados y sus negocios dudosos. Por tanto, la familia borbónica es hoy una más de los miles de familias rotas y vueltas a pegar y tal vez para siempre cojeantes que es, por así decirlo, la familia tipo en España. A ti no tendría ni que decirte, pero este desorden me horripila. La pareja, su adorable estabilidad y sus fascinantes rutinas, su redondo y creativo aburrimiento, fue inventada para que el varón dejara de pensar obsesivamente en mujeres y pudiera dedicarse a la caza! sin que el león se lo comiera. La pareja es la condición, asimismo, de cualquier productividad que se precie. Como decía aquel gran cazador de leones que es imposible escribir mientras se está enamorado, baboso, quería decir Hemingway. Pero, como es natural, el que a mí me horripila el desorden y hasta me parezca de una inconveniente debilidad este noviazgo de anciano, no tiene más importancia que la derivada de que yo sea el amo y señor de mi crónica como lo es el Rey de su casa. La cuestión clave, ya digo, es la modernización. Se puede modernizar un rey que fusile elefantes. Mire, señor, la gente no lo ve bien: cace perdices o vaya a los toros, donde al menos la muerte tiene su tomate. Pero para qué modernizar a un Rey infiel, que ya ha hecho decir a sus voceros que no piensa renunciar a hablar de lo que pudiera callarse (ya



ver si voy a ser el único wittgensteniano de la semana en España que no va a darse un desahogo!). ¿Modernización? Lo que yo creo es que la Familia Real, en relación con las de su clase, es extraordinariamente moderna. Para empezar ya no es una familia, con lo que cumple la modernidad cardinal. Por el contrario yo creo que las familias reales y, en general, toda familia que viva de dar ejemplo, más que a la modernidad debe optar al clasicismo. Es decir, a una cierta costumbre decantada y probada. De vez en cuando uno puede casar con el Príncipe de Gales una corbata amarillo limón (y nuestro Rey suele); pero sólo para reafirmarse de inmediato en los formidables valores de la costumbre gris.

Esta semana, amigo mío, para relajarme un poco en el fragor, me dediqué a hojear de nuevo mi ejemplar de *Los Borbones en pelotita*, que me regaló poco antes de morir el mojado republicanote Mariano de la Cruz. Ya sabes que el libro recoge una serie de acuarelas de los hermanos Bécquer, depositadas en la Biblioteca Nacional, que reproducen la silenciosa vida íntima, supuesta aunque muy comentada, de la tatarabuela de nuestro Rey, la reina Isabel II y sus más próximos, entre

ellos la compatibilidad de la militancia conservadora de los Bécquer, fieles a Narváez y protegidos por el propio González Bravo, con estas acuarelas disolventes y gozosamente amorales. Luego está también el enigma más convencional: cómo

JORGE ARÉVALO

aquel espíritu alado (golondrinas sus nidos a colgar) pudo revolcarse en el fango sicalíptico: pero eso sólo es un enigma para los que no han entendido que un día da para mucho. El libro tiene también curiosidades contemporáneas: no conozco su historia editorial (fue editado en 1991), pero sospecho que ha sido azarosa y que algún día deberá contarse; lo significativo es el rastro que ha dejado en las hemerotecas: apenas tres o cuatro alusiones menores después de 20 años, aunque este periódico donde te echo las cartas puede enorgullecerse de haber dado la noticia más larga entre los de su clase e influencia.

Como podrás comprender me shocka que las fantasías en torno a la tatarabuela hayan sido veladas por un establishment que ahora nos anuncia la inexorable decisión real de seguir con las dos. A mi humilde modo de ver, la vida sentimental de un rey debe dar pábulo a toda clase de leyendas y hasta de sicalipsis. Pero, francamente, no creo que sus contornos, exactamente sus contornos, deban llevarse, empujados por el afán modernizador, al Boletín Oficial del Estado.

Sigue con salud
A

8-8-09



PUERTA
OSARIO

ÁLVARO
PASTOR TORRES

Papelitos

Gracias a la representación en el patio de la Facultad de Bellas Artes de una obra de teatro sobre Gustavo Adolfo Bécquer se ha podido visitar de nuevo el panteón de sevillanos ilustres, donde reposa el poeta en compañía de su hermano Valeriano y otros egregios sevillanos de nación o adopción como Rodrigo Caro, Arias Montano, Alberto Lista o José Gestoso. Velázquez debe andar criando malvas en el subsuelo de una plaza madrileña y Murillo en la sevillana de Santa Cruz; Antonio Machado, Cernuda y Núñez de Herrera en sus exilios de Colliure, Ciudad de México y Vila Real de Santo Antonio, y Rafael Montesinos y Joaquín Romero Murube en el cementerio de San Fernando.

Para quitarle hierro al supremo y universal trance de la muerte habían colocado unas mesas con unos papelitos adhesivos para mandarle mensajitos de ultratumba al universal hijo del barrio de San Lorenzo, convirtiendo así su última morada en una mezcla de muro de las lamentaciones y tumba de Sor Ángela (perdón, pero los que pasamos por el San Francisco de Paula mucho antes de que la subieran justa y oficialmente a los altares no nos acostumbramos a llamarla de otra forma). Entre los que le mandamos

forma. Junto a los habituales «esperadnos ahí mucho tiempo» un *abertzale* hispalense había escrito «Viva el Reino de Sevilla independiente».

Muchos, al ver el frío y escueto mármol

Para conocer a Bécquer les recomiendo el libro 'Los Borbones en pelota'

que cobija a los hermanos Bécquer, reparan en dos cosas: que murieron muy jóvenes (36 Valeriano y 34 el poeta) y el mismo año (1870, con apenas tres meses de diferencia). La teoría tradicional de que acabó con ellos la tuberculosis no cuela ya. Su pasión sexual les pasó factura por otro lado.

Para los que aún tengan a Gustavo Adolfo como el hombre melindroso y romántico les recomiendo vivamente que vean –comprar va a ser difícil pues sus escasas ediciones son un deseado objeto de bibliófilos– el libro *Los Borbones en pelota* un estudio que tiene como base las estampas satíricas que pintaron los Bécquer con el seudónimo de SEM y que tienen por protagonistas a una Isabel II ninfómana, un rey consorte ultrasensible y una corte de milagrería, lujuria y desenfreno donde no faltan el padre Clarete (sic), la monja visionaria Sor Patrocinio, Narváez con su política represiva –Gustavo Adolfo fue censor de novelas con gobiernos conservadores– o Marfori, el intendente favorito de Palacio, siempre enchufado a la reina.

En definitiva, 89 acuarelas en las que no falta de nada (sodomía, zoofilia y todas las posturas imaginables del kamasutra real), rematadas muchas de ellas por una letrilla del tipo «El rey consorte/ primer pajillero de la corte» o «Pio Nono, agradecido/ a los dones de Isabel, / le da *bula singularis*/ para que pueda joder».

apastor@hotmail.com



ALFONSO USSÍA

«Ahora, que se nos cae la baba cuando hablamos de la libertad, la disfrutamos más menguada, no por culpa del sistema, sino como consecuencia de la autocensura. Se ha perdido el buen descaro y además hay pocos poetas satíricos»

EL BUEN DESCARO

14-A-04

SERÍA conveniente, y me dispongo a hacerlo, escribir un amplio retrato epigramático de los políticos y parlamentarios de hoy. Habrá que esperar a las elecciones generales de marzo, para no quedar antiguo. En el XIX y principios del siglo XX eran habituales los versos contra los próceres patrios, y la libertad se sentía plena. En el reinado de Isabel II, los hermanos Bécquer, bajo el seudónimo de «Sem», arremetieron contra la misma Reina en su obra «Los Borbones en pelotas». Y existen testimonios que afirman que a Isabel II no le importó mucho la cosa. Ahora, que se nos cae la baba cuando hablamos de la libertad, la disfrutamos más menguada, no por culpa del sistema, sino como consecuencia de la autocensura. Se ha perdido el buen descaro y además hay pocos poetas satíricos.

En mis manos tengo una joyita recién encontrada en una librería de viejo. «Caras y caretas», publicada en 1904. Sus autores son varios, y se reúnen los versos ya aparecidos en diferentes revistas políticas. Se nota la maestría de Manuel de Palacio en muchas de sus composiciones. Parlamentarios, militares y comerciantes componen la galería. Respeto a los militares y condescendencia con los comerciantes. Los congresistas y senadores, casi todos ellos aristócratas, son tratados con admiración, algunos, y vapuleados en su gran mayoría. Del marqués de Mirabal: «De Jerez de la Frontera, / el marqués de Mirabal, / es un marqués que no ofrece / nada de particular». El Parlamento era como el de hoy. Unos pocos que intervenían y los más que se callaban. Del conde del Puerto dicen los ingenios de la Corte: «Yo soy aquel conde del Puerto llamado, / que ha tiempo en las Cortes se pudo meter; / ni aquí notó nadie que fui diputado, / ni tengo ya el acta, ni es mío el condado / que es de mi mujer». El marqués de la Torrecilla, también duque de Ciudad

Real, no despierta la simpatía de los autores: «Ni la Torrecilla es grande, / ni Ciudad Real tampoco, / pero él es marqués y duque, / y Grande de España... y tonto». Del carlista marqués de Villadarias: «Niño gomo / sin una perra, / presumidillo / carlista y pelma». El conde de Bernar era amigo de Silvela, el gran político de la Restauración, ingenioso como pocos. Pero no parece que el amigo fuera como don Francisco: «Senador silvelista vitalicio. / No tiene más oficio, / pues maldito el trabajo que le cuesta, / que ir al Senado para echar la siesta. / Y aunque suele roncar de vez en cuando, / hablar, jamás ha hablado, ni soñando». Los líos ardientes se apuntan desde la sobriedad de una cuarteta dirigida al conde de Amarante: «¿Para qué dar disgustos con mis versos / al de Amarante? / Con la marquesa de Guadalcázar / tiene bastante». Por la Corte de Madrid pululaba el príncipe Pío de Saboya, muy popular en la Capital de España por llevar su nombre una estación ferroviaria. «No hago su semblanza porque me figuro / que de sobra ya / saben los lectores que es un noble éste / que ni fu ni fa. / Si saber pretendo lo que dentro tiene / siempre me hago un lío. / Sólo sé de cierto que los gorriones / dicen "pío, pío". / ¡Si será un portento! ¡Si será un imbécil! / Nada, no lo sé. / Cuando entienda el habla de los gorriones / lo averiguaré». Y al duque de Bailén le arrear: «Es un hombre muy mal encarado, / y que nada será hasta la muerte. / El favor lo sacó diputado, / porque quiso dejar demostrado / que es un duque consorte y con suerte».

Los hombres públicos de antaño sabían que detrás de sus personas y sus acciones bullían los poetas. La literatura rebosaba de sinceridad y descaro. También de maledicencia, que benedictes eran pocos. Pero se ha perdido la costumbre, y hora es de recuperarla. En marzo se van a enterar algunos.

CARTOGRAFÍAS URBANAS / EVA DÍAZ PÉREZ

Una miscelánea becqueriana

Un 17 de febrero de 1836 nacía Gustavo Adolfo Bécquer y hoy se le dedicará un homenaje en el parque de María Luisa con un encuentro de lectores disfrazados de personajes de sus leyendas

DECÍA BÉCQUER que cuando era pequeño y apagaban la luz del cuarto en las noches de luna, su hermano Valeriano dibujaba aquella claridad dudosa. Debe de ser la luz de San Lorenzo –número 9 de la calle Ancha de San Lorenzo, hoy Conde de Barajas– derramada en las fachadas y en los árboles de castaños de Indias, ésa que el hermano se empeñaba en atrapar con el artificio de un grafito.

Un 17 de febrero nacía Gustavo Adolfo Bécquer y hoy mismo, en la glorieta que lleva su nombre en el Parque de María Luisa, habrá personas reinventando sus leyendas, disfrazados de monjes del Misere-re del Monte de las Ánimas, de la-



INVENTARIO DE LOS DÍAS

De revoluciones. Otros álbumes de Bécquer son los de la Revolución de Julio de 1854, también localizados por Montesinos en Sevilla en 1962. Allí aparecían dibujos de sátira política acerca de clubes revolucionarios y manifestaciones callejeras que recuerdan el trazo y la mordacidad de un Daumier. También hay ilustraciones becquerianas en el álbum de la poeta Antonia Díaz.

Bécquer dibujante. ¿Cómo nace el Bécquer dibujante? Sin duda, en el ambiente familiar con la presencia del padre José Domínguez Bécquer, uno de los representantes de la pintura costumbrista sevillana junto a Antonio Cabral Bejarano. En el famoso *Libro de Cuentas* se contemplan dibujos como el de un caballero español ata-

drones enamorados con ajorcas de oro, de organistas espectrales con manos blancas de damas muertas que esperan que alguien cumpla sus promesas. Será un hermoso tributo en el mes becqueriano, cuando se abre el Panteón de los Sevillanos Ilustres, la cripta en la que reposan sus restos bajo la Iglesia de la Anunciación.

¿Recordará Bécquer en sus febreros del más allá a los personajes de sus leyendas? Habría que rescatar sus dibujos macabros en algunos álbumes, ese Bécquer dibujante que analiza **Jesús Rubio Jiménez** en su libro *Pintura y literatura en Gustavo Adolfo Bécquer* (Fundación Lara). Jesús Rubio disecciona el primer álbum gráfico, el *Libro de cuentas* del padre **José Domínguez Bécquer** –muerto cuando Gustavo Adolfo era un niño– y que rescató **Rafael Montesinos** gracias a un compañero de su tertulia, el gran bibliófilo **Antonio Rodríguez Moñino**, su último propietario. «¡Cuántas veces debieron verlos niños huérfanos aquellos álbumes como quien mira hoy un álbum fotográfico familiar! En ellos encontraban la imagen fantasmal del padre desaparecido», apunta Rubio Jiménez.

Después de esas escenas típicas de la pintura costumbrista sevillana con mujeres haciendo punto junto a un brasero, juegos de cartas y macetas castizas como fondo de un grupo familiar, pasó Bécquer



'LOS BORBONES EN PELEÑA', POR SEM (SEUDÓNIMO PROBABL DE LOS HERMANOS BÉCQUER); LÁMINA Nº 36

a dibujar otras cosas bien distintas. Lo demuestran sus álbumes ilustrados, como el de su amada **Julia Espín**, que fue propiedad del psiquiatra **José María Esquerdo**. Caballeros difuntos, ataúdes con damas que comienzan a corromper

En el álbum de Julia Espín aparece la serie de 'bizarrerías' o las estampas macabras

se y escenas de humor negro como la de la hoja número 29 que representa una escena del Día de Difuntos en la que un caballero visita el cementerio y al llegar a un nicho toca en la ventanita, ésta se abre y responde un esqueleto: 'No reci-

bo'. Y el visitante: 'Pues hai queda la targeta' (sic).

Es el Bécquer de la serie de *bizarrerías*, que en francés significa rareza o extravagancia, una colección de estampas macabras que recuerdan las danzas de la muerte medievales, de **Brueghel** o del mexicano **José Guadalupe Posada**, pero pasadas por un humorismo postromántico. Ese evidente gusto por el gótico macabro de los románticos que a esas alturas del siglo necesitaban ya de la parodia.

Pero no es éste el único Bécquer dibujante. Su dimensión de humorista mordaz se plasmará en otro álbum, *Los Borbones en pelota*, una colección de acuarelas satíricas y pornográficas contra la corte de **Isabel II**, la reina castiza de **Vallle-Inclán**, firmadas por SEM, un seudónimo colectivo que escondía a los hermanos Bécquer y a otros

personajes como **Francisco Ortego**. Aunque existen dudas sobre que Gustavo Adolfo estuviera tras esa firma, hay algunos testimonios que lo atestiguan. ¿Seguirá riendo en su cripta con las escenas de las orgías de la reina castiza con su

En las acuarelas satíricas dibujó orgías en la corte de Isabel II

amante **Marfori**, sor **Patrocinio** o el rey **Francisco de Asís** sodomizado por el padre **Claret** ante la atenta mirada de **González Bravo**, jefe del Gobierno?

eva.diaz@elmundo.es

viado al estilo del Siglo de Oro, guerreros, toreros, bocetos taurinos, un actor declamando en un teatro, cabezas humanas, arcos califales a contraluz, un autorretrato de **Valeriano**, **Hamlet** ante el sepulcro de su padre y hasta una figura masculina masturbándose.

Nostalgias sevillanas. Aún quedan muchos aspectos de **Gustavo Adolfo Bécquer** por descubrir. Por ejemplo, el de los artículos publicados en la prensa diaria. Hay uno bien curioso que apareció en *El Contemporáneo* el 11 de octubre de 1863 a raíz del estreno en el Teatro Real de *El Barbero de Sevilla*. Bécquer aprovecha para recordar algunas escenas sevillanas: «A los oídos rumores suaves, como los que en las calles de Sevilla se escuchan a las altas horas de la noche, murmullos de voces que hablan bajito en la reja, rasgueos lejanos de guitarras que poco a poco se van aproximando hasta que al fin doblan la esquina, ecos de cantores que parecen a la vez tristes y alegres, ruidos de persianas que se descorren, de postigos que se abren, de pasos, de pasos que van y vienen, y suspiros del aire que lleva todas esas armonías envueltas en una ola de perfumes».